

LA VIOLENCIA DE LOS INCONTROLADOS

GONZALO GOICOECHEA

El miércoles 10 se celebra por la mañana el funeral por el guardia civil Manuel López González, muerto en la madrugada del día anterior en un atentado posteriormente reivindicado por ETA militar. El sacerdote católico oficiante, señor Arroyo, capellán de la Policía Armada, habla, entre los aplausos de los asistentes, con tonos apocalípticos: "Las Fuerzas del Orden no perdonarán ni olvidarán que España les haya dejado solos... se imponen posturas claras y decididas. Se impone la firmeza. Se impone el valor, con sinceridad, con mentes claras, que es lo que uno propone siempre". Tras la incendiaria homilla, varios centenares de personas se dirigen en manifestación por las calles de Pamplona. Su actitud es provocativa.

Ya esa misma mañana algunos grupos de extrema derecha han sembrado el pánico por la parte vieja de la ciudad. Los manifestantes, que han asistido al funeral, armados con porras, palos e incluso pistolas, golpean a discreción y a placer a los transeúntes que se encuentran por las calles, e intentan asaltar las sedes de los partidos políticos y centrales sindicales situadas en su recorrido de terror: PNV, CSUT, LAB, LKI. La Policía apenas aparece y, cuando lo hace, charla amistosamente con los manifestantes.

Sobre las siete de la tarde, unas cuatrocientas personas, que vienen de la zona donde está la comandancia de la Guardia Civil, celebran una asamblea en la Plaza de la Cruz y se dirigen en grupos hacia el Casco Viejo, cuyas entradas están vigiladas por fuertes contingentes de la Policía Armada. Algunos llevan sus rostros cubiertos por pañuelos, medias, pasamontañas; otros no. Todos llevan algo en la mano, desde cadenas a pistolas. La Policía no les impide el paso. Los grupos de incontrolados golpean a la gente, gritan "Viva España", gritan "Euskadi es la ETA, Navarra es española", obligan a los jóvenes que llevan pegatinas a que se les coman, espantan a la gente.

Un numeroso grupo se dirige a la sede de LKI -Liga Comunista Internacional- e intentan asaltarla por la fuerza. Los que están en ese momento en la sede trotskista piden protección

por teléfono a la Policía. Durante hora y media no acude nadie y los fascistas continúan su siembra de terror, aunque algunas personas ya les hacen frente. Cuando, por fin, acude la Policía Armada a la sede de LKI, detiene a los atacados y no a los atacantes.

Como consecuencia de los enfrentamientos, dos personas tienen que ser atendidas en la residencia sanitaria Virgen del Camino. Resultaron ser Juan Echavarri, de cincuenta y tres años, subteniente de la Guardia Civil, y José San Martín, de treinta y siete años, miembro de la Policía Armada. Ambos se encontraban fuera de servicio y vestían de paisano.

Situación atípica

El ataque fascista sobre Pamplona se produce cuando en todo el País Vasco se celebra una semana proamnistía convocada por las Gestoras de las cuatro provincias, justo al año de la otra semana, también proamnistía, en la que murieron seis personas como consecuencia de las actuaciones policiales. Fue

una semana de sangre, en la que miles de personas salieron a la calle para exigir la libertad de los presos vascos. Este año, sin embargo, la convocatoria apenas había tenido eco y los conflictos han sido menores, aunque ETA ha realizado numerosos atentados en todo Euzkadi que hacen sospechar una nueva embestida de la organización armada independentista, justo en el momento en el que el Parlamento discute el anteproyecto de Constitución. Por su parte, la Policía mata, en un confuso enfrentamiento, a dos militantes de ETA militar, Alberto García Mármol, de veintidós años, y Jesús María Arrázola Arias, de veinte, ambos naturales de Durango.

Según el demencial lenguaje del señor ministro de la Gobernación, estaríamos en un empate a dos, ya que, además del de Pamplona, otro policía había sido muerto en San Sebastián. "Dos a uno", dijo Martín Villa en febrero, cuando dos etarras y un policía murieron en el transcurso de una operación policial en el barrio de San Jorge, de Pamplona, y con la que, se-

gún fuentes oficiales, se había conseguido "la desarticulación de la infraestructura de ETA en Navarra".

La situación política navarra es calificada por varios partidos políticos como atípica. Y es atípica no sólo dentro del Estado español, sino también con respecto a las otras provincias vascas. En primer lugar, las instituciones forales, y especialmente la Diputación, están en manos del bunker fascista. Ninguna posibilidad de entendimiento democrático con una Diputación que reclama la plena reintegración foral, mientras tolera que el 5 de mayo entren los grises, por primera vez en la historia de Navarra, en el Palacio Foral para desalojar a unos maestros encerrados. Ni con el franquismo se había profanado un sitio que, hasta ese día, sólo había conocido los uniformes con boina roja de la Policía Foral.

En segundo lugar, la UCD cobija en su seno a personas como el señor Aizpún o el señor Del Burgo, cuya ideología está más cerca de la extrema derecha que del centro que dice ser el partido del señor Suárez. Co-



Los manifestantes de extrema derecha, tras asistir al funeral oficiado por el guardia civil Manuel López González, sembraron el pánico en la parte vieja de Pamplona.



VINOS BACH

Barricas de viejo roble atesoran,
en las tranquilas bodegas de Masia Bach,
los vinos que un día brillarán
en todas las mesas:

Extrísimo Gran Reserva

Extrísimo Seco

Tinto

Rosado

Los grandes vinos de MASIA BACH



País Vasco

mo provocadoras han sido calificadas por la totalidad del espectro político las últimas declaraciones de Jaime del Burgo, en las que afirmó que en las ikastolas "se enseña a los niños a odiar a España". Un portavoz de la UCD navarra se vio obligado a afirmar que "en absoluto comparto esa opinión", ante la avalancha de críticas al senador antivasquista.

En tercer lugar, en Navarra no hay diferencias apreciables entre las centrales sindicales -CC. OO., UGT, SU, CSUT-, cuyas fuerzas están equilibradas sin que se produzca hegemonía por parte de ninguna.

Está también la poca implantación del Partido Nacionalista Vasco, que en las otras tres provincias es el mayoritario, junto con el PSOE. Y la casi inexistencia del PCE que, si pequeño en Euskadi, aquí no pasa de los seiscientos militantes. Sin embargo, la ORT es uno de los más fuertes. Tal vez por la influencia de los curas, tradicional en esta tierra, muchos de los cuales militan en la organización maquista.

Estas son algunas de las especiales características de Navarra y que es preciso tener en cuenta a la hora de enjuiciar el porqué del brutal ataque de los incontrolados y el porqué de la seguridad que tienen la mayor parte de los políticos -y de la gente- de que lo del miércoles 10 es sólo un comienzo, un ensayo en una tierra que parece haber sido elegida como víctima.

Movilizaciones de masas

Las últimas manifestaciones masivas habidas en Pamplona son también otro dato a tener en cuenta. Que unas cincuenta mil personas participaran en el Aberri Eguna, superando con creces a la manifestación de Vitoria, sorprendió incluso a los partidos abertzales. Y el 1 de mayo cerca de 40.000 trabajadores se manifestaban bajo el lema unitario de "Contra el pacto social de la Moncloa". Era la única convocatoria de todo el Estado hecha por todas las centrales sin excepción; incluidas UGT y CC. OO., firmantes y defensoras de susodicho pacto.

Para el Sindicato Unitario, el ataque fascista del miércoles perseguía, entre otros objetivos, frenar estas movilizaciones de masas, cada vez mayores, cuyo inicio fue la que se celebró el 8 de diciembre del pasado año en defensa de la identidad vasca de Navarra.

Tanto en el Aberri Eguna como en el 1 de mayo hubo, sin embargo, desórdenes y provoca-

ciones. En la primera, la Policía interrumpió el grueso de la manifestación con los jeeps de alarmantes sirenas para exigir se retiraran las pancartas que pedían la autodeterminación y la independencia. En la manifestación obrera, un grupo de doce provocadores y una bandera española consiguieron que todo terminara en botes de humo, bolas de goma, golpes, carreras y más de 20 heridos.

Desde entonces, los desórdenes y los enfrentamientos no han dado tregua. El caciquismo navarro, cuyo foralismo sólo ha sido tapadera de sus intereses particulares, no está dispuesto a tolerar el crecimiento de la lucha obrera y popular.

Todo parece indicar que la acción de la extrema derecha respondía a un plan ya preconcebido y que, en todo caso, ha utilizado la muerte del guardia civil como coartada. Porque ni

tan siquiera los ataques de incontrolados que el pasado año sufrió San Sebastián pueden compararse a los que, la pasada semana, asolaron Pamplona. Para la ORT "hay intereses muy concretos de traer una situación de desorden a Navarra". El PCE piensa que "Pamplona puede ser, está siendo de hecho, uno de los focos desestabilizadores de España". EIA -independentista- cree que "la campaña fascista intenta cortar los cauces que se han abierto con el Decreto-Ley de Preautonomía que posibilita la incorporación de Navarra a Euskadi". LKI, principal víctima de los incontrolados y de la propia Policía, analiza los hechos como "un ensayo general practicado más en Navarra, factible de ser extendido a todo el Estado y que se inscribe dentro de la estrategia general de la extrema derecha".



El homenaje a José Luis Cano, trágicamente muerto en Pamplona el año pasado, se vio reducido a causa de los enfrentamientos.



Coches cruzados por los manifestantes en San Sebastián, para cortar el acceso de las fuerzas policiales.

Navarra-Euskadi

Y, en medio de todo, el contencioso Navarra-Euskadi. Es la clave del asunto. Desde que en el otoño pasado se establecieron las negociaciones con Clavero sobre la autonomía vasca, la derecha navarra pierde los nervios y plantea su navarrismo desde posturas irracionales que se confunden con las fascistas. El 3 de diciembre, festividad de San Francisco Javier, la Diputación Foral convoca una manifestación que, a pesar de las espléndidas dietas, no reúne a más de 3.000 individuos, en su mayor parte alcaldes y secretarios de Ayuntamientos. La UCD, aunque no convoca directamente, ve seriamente dañado su prestigio. Los últimos días del año, unas vergonzantes negociaciones, celebradas en el Palacio de las Cortes, dan como resultado la aprobación del Decreto-Ley de Preautonomía, en el que se admite la posibilidad de que Navarra se integre en los entes autonómicos vascos mediante la fórmula de un referéndum, caballo de batalla de los ucedeos navarros. El PSOE y el PNV transigen, pero el último logra imponer la condición de que el referéndum se celebre en un clima de tranquilidad.

Es el clima que no se ha conseguido y que cada día aparece más lejano. "Nosotros -dice EIA-, desde que el PNV y el Partido Socialista aceptaron el referéndum, ya dijimos que la situación se iba a empeorar". Los ataques de los incontrolados podían ir por esta dirección. Pero, ¿a quién favorece esta no celebración del referéndum? Si la izquierda y los nacionalistas se opusieron en un principio a la idea de la consulta, ahora ven que lo que les conviene es su celebración tras un amplio debate democrático, por el momento imposible en el clima de enfrentamientos que vive la región. Crean que, a pesar de las manipulaciones de la derecha, el vasquismo va siendo aceptado por la mayoría de los navarros, incluso en la Ribera, la zona más navarrista de todas. La ikurriña se impone cada vez más, pero las argumentaciones que se utilizan, de una y otra parte, pecan muchas veces de superficialidad. La gente se ha lanzado sobre los libros de Historia y escritores como Arturo Campión, un conservador nacionalista de finales de siglo, son redescubiertos en la avidéz del dato.

La UCD trata de identificar a Euskadi con la violencia, y sus prohombres, en perfecta orquestación con Alianza Foral (AP), aprovechan cualquier oportunidad para hacer peligrosas manifestaciones que no consiguen sino envenenar el tema.



**COMO COMER
PLATOS TIPICOS
SIN CAER EN EL
TOPICO.**

**COMO
HACER TURISMO
SIN PARECER UN
TURISTA.**



**COMO
CONOCER BIEN
ESPAÑA SIN IR
MAS LEJOS.**

Lea todos los meses VIAJAR. La nueva revista de rutas, viajes y aventuras para ir por el mundo sin perderse nada.

VIAJAR le orienta acerca de dónde ir, le dice cómo llegar y le sirve de guía.

VIAJAR le pasa revista al mundo para que usted tenga un buen viaje. No se la pierda.



**A todo el mundo
le gusta viajar.**

Según un portavoz de la UCD, "la izquierda abertzale presiona, en mayor o menor coincidencia con ETA, con métodos violentos y están trasvasando toda esa violencia a Navarra. Hay una violencia que nos está viniendo, que no se ha generado aquí, una violencia de ETA claramente. Hay otra presión política —diferente de la de ETA, claro— del PNV y del PSOE para que Navarra entre en Euskadi". Y acusa a los socialistas de jugar en el tema "con ambigüedad". Respecto a los incidentes de la pasada semana, reconoce que les preocupan: "Los incidentes se originan provocados por la actuación de ETA, que tiene como consecuencia la muerte del guardia civil".

El SU acusa al partido gubernamental: "La política de UCD es clara. Por un lado, quiere salvar la imagen ante el pueblo navarro no apareciendo directamente como los provocadores, y por otro, está llevando, a través de los fascistas, una política de división para crear una corriente de opinión, en algunos sectores del pueblo navarro, contraria al estatuto de autonomía para las cuatro provincias vascas".

Vestidos de civil

Los dos heridos en el ataque de la extrema derecha resultaron ser policías. El subteniente Echavarrí era conocido por una gran parte de la población politizada de Pamplona y, no hace mucho, detuvo a un líder abertzale. En un principio se pretendió justificar su presencia en las calles del ataque diciendo que iba camino de su casa. Testigos presenciales desmintieron esta versión y atestiguaron que el subteniente de la guardia civil participó activamente en el ataque negro y que, en varios momentos, llegó a amenazar con la pistola que llevaba encima. Ni tan siquiera la UCD ha podido desmentir la participación de miembros del aparato represivo de Estado en los hechos, aunque hablaban de que las balas del revólver de Echavarrí eran de fuego.

Los detenidos de la LKI aseguran que, cuando estaban en la comisaría, vieron llegar junto a los policías a otros individuos, vestidos de civil, con sus pistolas, con sus porras, con sus banderas españolas. En ningún momento, a pesar de la presencia de los militantes comunistas, disimularon de dónde venían. Debía de ser por la borrachera mental de golpe tan perfecto.

Todas las fuerzas políticas han denunciado, junto a la presencia entre los incontrolados de miembros de las FOP, la pasividad de la Policía Armada,

que en ningún momento impidió la actuación fascista, sino todo lo contrario.

El gobernador civil, miembro de UCD, reconoció el jueves, ante una delegación de partidos, que no controlaba completamente al cuerpo policial de la capital navarra, "heredado del franquismo". Incluso avisó a los socialistas que, si en corto plazo llegan al Gobierno, se van a encontrar con el mismo problema. En esta reunión, don Ignacio Llano estuvo dialogante y contemporizador. No así el sábado, cuando no hizo caso algu-

quiera; aislarlos políticamente y, en definitiva, recoger esa sensación que tiene la mayoría de la gente de que la calle está en manos de las minorías de uno y otro signo. Y de bandas fascistas y de grupos de ideología opuesta, pero cuyos métodos no difieren apenas. En este sentido, nosotros estamos dispuestos a participar en una comisión de investigación, siempre que ésta no tenga ningún carácter sectario. Y si se demuestra que alguno de estos elementos provocadores son miembros de la Policía, de la Guardia Civil, se les

mente, Navarra". Acusados de ambigüedad en la condena de la violencia de ETA, afirman: "Aquí hay un error que nosotros, de una manera o de otra, se lo hemos hecho saber a ETA. ETA no debe hacer en Navarra absolutamente nada, porque Navarra es Navarra y necesita un trabajo de concienciación y de culturización muy amplio con respecto al problema vasco. Cualquier acción que ellos han hecho con el fin de atraerse a las gentes, lo único que ha hecho es ir hacia atrás".

Los abertzales niegan, como se les acusa, que sean ellos los que buscan los enfrentamientos o los que se dejan provocar. Dicen que son los militantes desencantados e impotentes de algunos partidos estatales que, como la ORT, "quemaron mucho a sus militantes". Y se niegan a condenar la llamada violencia revolucionaria: "con vistas a hacer una política profunda, creemos que son contraproducentes actitudes como la de la mayoría de los partidos, de condena sin más... Lo que puede favorecer líneas equivocadas en la lucha armada es el correr para ver quién condena antes... Hacer una interpretación en el sentido de que la violencia fascista es una respuesta a la violencia revolucionaria es simple y tremendamente peligroso".

En Pamplona, tras el ataque del miércoles, las calles fueron tomadas por la Policía. Unos tenían pañuelo rojo, otros azul y otros amarillo. Y todos los días dispararon botes, dispararon bolas. Los violentos sucesos que estaban ocurriendo en las otras regiones vascas no se han podido calibrar, porque no se había salido del problema propio. Los bares, más vacíos que nunca, y los futbolistas del Murcia, que estaban en mi mismo hotel, no se atrevían a salir a la calle.

José Luis Cano, tan cruelmente asesinado el año pasado, apenas recibió el homenaje de unas cuantas decenas de militantes sindicales que el sábado a mediodía acudieron al cementerio. Los que cuentan en las centrales dijeron que, de no haber ocurrido lo que ocurrió, se podía haber hecho una gran manifestación.

El juez, por su parte, no encontró causa alguna de enjuiciamiento en los militantes de LKI detenidos por quienes habían sido llamados para que los protegieran. Y esa misma tarde del sábado, en la que recontraban su libertad por setenta y dos horas perdidas, once personas eran detenidas en la sede de la Convención Republicana. Eran miembros de la AOA y les acusaron de tener cócteles Molotov. Como a otros cinco que detuvieron por las calles. Había quien no tenía ni dieciséis años.

■ Fotos: EUROPA PRESS Y ANGEL LUQUIN.



Llegada de los restos mortales del guardia civil Manuel López González a la iglesia de los Padres Paules, de Pamplona, donde se celebrarían sus honras fúnebres.

no a las centrales sindicales. Como si estuviera dimitido y ya nada le importara.

Junto a este radical cambio del gobernador, hay que destacar una curiosa y enigmática nota que se hace pública la noche del viernes. Es del Gobierno Civil de Navarra, pero la facilita el Gabinete de Prensa del Ministerio del Interior. ¿Por qué una nota de aquí se hace pública en Madrid? ¿Desconfía Martín Villa de un hombre que tiene la debilidad y la imprudencia de reconocer el límite de sus fuerzas? La nota madrileña es más dura, más manipuladora, más franquista. Como Martín Villa.

Los socialistas proponen la creación de una comisión investigadora: "Los partidos que no participan directamente en estos enfrentamientos de la calle deben dejar ya las típicas notas de condena, para pasar a una valoración y a una actuación más política que sería aislar y denunciar a los provocadores de la ultraderecha y de la ultraiz-

sanciona penal y administrativamente".

Las acusaciones de siempre

Decir que la división entre los grupos políticos vascos es absoluta no es decir nada nuevo. Tras los numerosos atentados, tras las muertes de la pasada semana, el mismo juego de siempre se ha puesto en marcha.

Unos denuncian una cosa; otros, otra; unos hablan de terrorismo; otros, de violencia institucional; éstos, duros con unos y ambiguos con los otros; aquellos, a la inversa. La confusión del panorama político vasco sigue igual y, en medio, el pueblo por el que tanto dicen luchar todos, cada vez más confuso, cada vez más aterrado y hasta cada vez, también, más harto.

Según el PNV, "ciertos grupos políticos quieren ulsterizar, ya no Euskadi, sino, concreta-